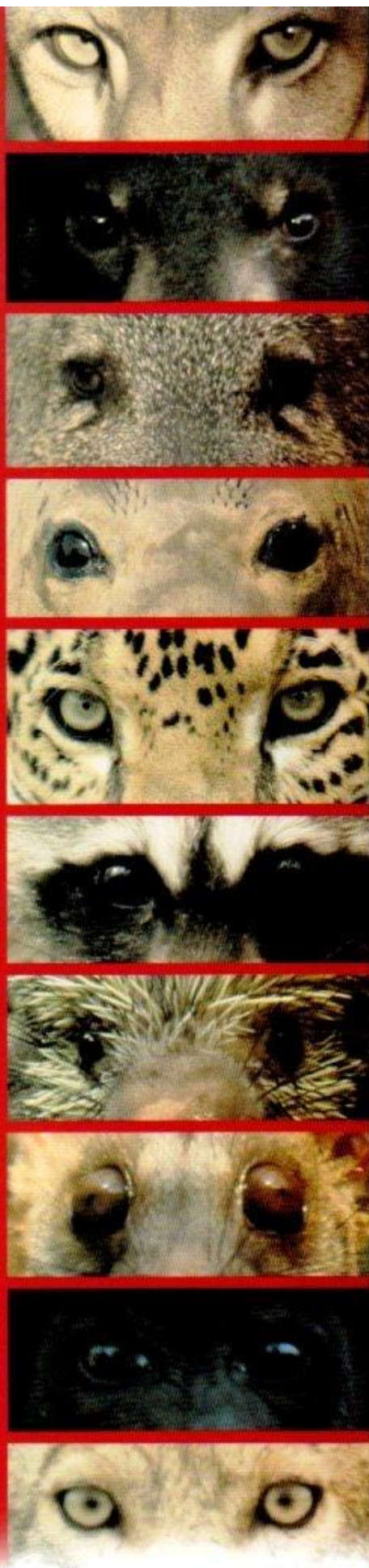




LOS MAMÍFEROS SILVESTRES DE MÉXICO

Gerardo Ceballos
Gisselle Oliva
COORDINADORES



CONABIO

GERARDO CEBALLOS • GISELLE OLIVA

(coordinadores)

LOS MAMÍFEROS SILVESTRES DE MÉXICO

Parte I. Diversidad y conservación de los mamíferos de México

Gerardo Ceballos, Joaquín Arroyave, Roberto A. Medellín,
Diego Arce, Gerardo Oliva y Gregorio Ortiz

Parte II. Historia de la investigación en México

Roberto Arce, Gerardo Oliva, Joaquín Arroyave, Roberto A. Medellín,
Diego Arce, Gerardo Oliva y Gregorio Ortiz

Parte III. El uso silvestre de las especies

Gerardo Ceballos, Joaquín Arroyave, Roberto A. Medellín,
Diego Arce, Gerardo Oliva y Gregorio Ortiz

Parte IV. Los mamíferos de México

Orden Didymorphina

Orden Artibeina

Orden Insectivora

Orden Chiroptera

Orden Primates

Orden Carnivora

Orden Canidae

Orden Ursidae

Orden Felidae

Orden Artiodactyla

Orden Rodentia

Orden Lagomorpha

Bibliografía

Apéndice I. Historia
de la investigación

Apéndice II. Conservación
de las especies



Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad

Fondo de Cultura Económica

MÉXICO

Primera edición, 2005

Ceballos, Gerardo y Gisselle Oliva, coords.

Los mamíferos silvestres de México /

coordinación de Gerardo Ceballos, Gisselle Oliva. — México: FCE, CONABIO, 2005

1986 p.: ilus.; 27 x 21 cm — (Colec. Sección de Obras de Ciencia y Tecnología)

ISBN 970-9000-30-6

1. Mamíferos — México 2. Biología — Mamíferos 3.

Ecología y conservación I. Oliva, Gisselle, coord. II. Ser III. t

LC QL722 .C43 Dewey 599.0972 C145m

Agradecemos sus comentarios al correo electrónico:

gceballo@miranda.ecologia.unam.mx

Conozca nuestros catálogos en:

www.conabio.gob.mx

www.fondodeculturaeconomica.com

Esta edición fue patrocinada por:

Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (Conabio)

Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas de la Semarnat

EcoCiencia S.C.

Universidad Nacional Autónoma de México

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra

—incluido el diseño tipográfico y de portada—

sea cual fuere el medio, electrónico o mecánico,

sin el consentimiento escrito de los coordinadores.

Fotos: de la portada de arriba hacia abajo: Puma (*Puma concolor*), oso negro (*Ursus americanus*), pecarí de collar (*Tayassu tajacu*), jaguar (*Panthera onca*), mapache (*Procyon lotor*),

puercito espin (*Coendou mexicanus*), tlacuachillo dorado (*Caluromys derbianus*),

mono aullador (*Alouatta palliata*) y coyote (*Canis latrans*) © Patricio Robles Gil.

Páginas anteriores: puercito espin nortero (*Erethizon dorsatum*) © Rurik List;

murciélagos (*Tadarida brasiliensis*), jaguar (*Panthera onca*), © Gerardo Ceballos;

Páginas siguientes: armadillo (*Dasypus novemcinctus*),

ciervo rojo (*Cervus canadensis*), mono araña (*Ateles geoffroyi*) © Gerardo Ceballos; ballena gris

(*Eschrichtius robustus*) © Fulvio Eccardi; bisonte (*Bison bison*) © Gerardo Ceballos.

Últimas páginas: perro llanero (*Cynomys ludovicianus*), berrendo (*Antilocapra americana*)

© Gerardo Ceballos.

D.R. © 2005, Gerardo Ceballos

D.R. © 2005, Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad

Avenida Liga Periférico-Insurgentes Sur 4903

14010 México, D.F.

México

D.R. © 2005, Fondo de Cultura Económica

Carretera Picacho-Ajusco 227

14200 México, D.F.

México

ISBN 970-9000-30-6

Impreso en HongKong • Printed in HongKong

FAMILIA TAPIRIDAE

Esta familia, de un solo género y cuatro especies, tiene una distribución muy peculiar, ya que se conoce del Neotrópico y del sureste de Asia (Wilson y Reeder, 1993). En México sólo habita el tapir centroamericano (*Tapirus bairdii*), cuya distribución ha sido severamente afectada por la destrucción del hábitat y la cacería. Actualmente se le considera en peligro de extinción.

Tapirus bairdii (Gill, 1865)

Tapir

Ignacio J. March y Eduardo Naranjo

Subespecies en México:

Es una especie monotípica.

Medidas externas y peso:

LT= 1930 a 2020 mm; CV= 70 a 100 mm;

P= 372-380 mm; O= 130 a 140 mm.

Peso: 150 a 300 kg.

Fórmula dentaria:

I 3/3, C 1/1, PM 4/3, M 3/3 = 42.

Distribución: Se distribuye desde el sureste de México hasta el noroeste de Colombia. Su distribución histórica en México incluía los bosques tropicales húmedos desde Veracruz hasta Oaxaca, Chiapas y la Península de Yucatán. Actualmente su área de distribución se ha restringido enormemente, y sólo quedan algunas poblaciones aisladas en Veracruz, Oaxaca, Chiapas y Quintana Roo (área en azul oscuro en el mapa). Se le ha registrado en los estados de CA, CS, QR, OX, VE.



DESCRIPCIÓN: Es un ungulado con cuerpo robusto, con la cola pequeña y la cabeza grande. Tiene la nariz alargada a manera de una trompa corta y prensil. Las extremidades son cortas y gruesas, con cuatro dedos en las delanteras y tres en las traseras. El pelaje es corto, de color café oscuro a negro en la mayor parte del cuerpo, y de color pálido en el pecho, garganta y puntas de las orejas. Las crías son de color café rojizo con un patrón de manchas y franjas blancas (Leopold, 1959).

HISTORIA NATURAL Y ECOLOGÍA: Los tapires habitan preferentemente en áreas boscosas extensas (>1000 ha) con escasa perturbación y con cuerpos de agua permanentes. Son excelentes nadadores y los cuerpos de agua son elementos importantes de su hábitat puesto que los utilizan como refugio en caso de peligro y como sitios de descanso durante las horas más calurosas. En tierra, los tapires circulan por una compleja red de senderos bien delineados que les permite desplazarse rápidamente a través de la vegetación. Son herbívoros estrictos, la mayor parte de su dieta está constituida por hojas, brotes tiernos, frutos, flores y corteza de numerosas especies de plantas, y son importantes dispersores y/o depredadores de muchas de ellas. Las actividades de forrajeo y tránsito de los tapires parecen influir notablemente en la estructura y dinámica de la vegetación en las áreas donde habita. El apareamiento puede ocurrir en cualquier época del año. El período de gestación dura de 390 a 400 días (13 meses aproximadamente), después del cual nace una cría o muy raramente dos. La cría pierde su pelaje moteado a los 6 meses de edad, pero se mantiene con la madre durante por lo menos un año. Las hembras adquieren la madurez sexual entre los 2 y los 3 años de edad y los machos a los 3 años. Son usualmente solitarios, aunque en ocasiones pueden formarse pequeños grupos de 2 a 5 individuos durante los períodos de estro de las hembras (Naranjo y Cruz, 1998). Su densidad de población generalmente es inferior a 0.6 ind/km², y su ámbito hogareño varía de 1 a 4 km², aunque las hembras con cría utilizan áreas considerablemente menores. Son muy activos durante las primeras y las últimas horas

de la noche, aún cuando ocasionalmente pueden moverse durante el día en áreas con escasa actividad humana. El jaguar y los cocodrilos son los principales depredadores de las crías y juveniles, en tanto que los adultos son casi siempre cazados por el hombre. La comunicación entre congéneres consiste en vocalizaciones muy agudas, similares a silbidos. Sus sentidos del olfato y el oído están muy desarrollados, lo que generalmente les permite huir de sus enemigos naturales antes de ser detectados. Los tapires frecuentemente defecan en el agua y rocían orina sobre plantas y otros objetos, lo que posiblemente se relacione con el marcaje territorial y la comunicación intrafamiliar. En Panamá se han observado casos de mutualismo con coatíes (*Nasua narica*) que se alimentan de las garrapatas del tapir. En México y Centroamérica el tapir es una pieza ocasional del cazador de subsistencia.

TIPO DE VEGETACIÓN E INTERVALO DE ALTITUDES: Habita en bosques tropicales perennifolios y subcaducifolios, bosque mesófilo de montaña y humedales. En México se le encuentra desde el nivel del mar hasta los 2 500 msnm. La mayoría de las localidades donde habita se sitúan por debajo de los 600 msnm.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Está enlistado en el Apéndice I de la CITES, además de ser considerado como especie vulnerable por la UICN y en peligro de extinción por el Acta de Especies en Peligro de E.U.A. En México es considerado por la NOM-ECOL-059 como especie en peligro de extinción. Las poblaciones de tapir en México actualmente se restringen a las escasas áreas silvestres de gran extensión remanentes en el trópico húmedo del sureste del país. La especie ha sido exterminada de los estados de Yucatán y Tabasco, y muy pocos individuos sobreviven en Veracruz. Las causas principales de su extinción local son la fragmentación o pérdida de hábitat y la cacería sin control.



Tapirus bairdii. Ejemplar en cautiverio, Tuxtla Gutierrez, Chiapas.
Foto: Fulvio Eccardi.

FAMILIA TAYASSUIDAE

Esta es una familia poco diversa, compuesta por sólo 3 especies, que tienen distribución restringida al Continente Americano, desde el sur de Estados Unidos hasta Argentina (Wilson y Reeder, 1993). Es interesante enfatizar que el pecarí del Chaco (*Catagomus wagneri*) fue descrito científicamente hasta (Wetzel, 1977). En México habitan dos especies, el pecarí de collar (*Tayassu jacu*) de amplia distribución y el pecarí de labios blancos o senso (*Tayassu caryi*) que actualmente tiene poblaciones en pocas regiones y se considera en peligro de extinción.

Tayassu pecari (Link, 1795)

Pecarí de labios blancos

Ignacio J.

Subespecies en México:

Tayassu pecari ringens Merriam, 1901

Medidas externas y peso:

LT= 1100 a 1200 mm; CV= 50 mm;

P= 215 a 225; O= 78 a 85 mm. Peso: 35 a 42 kg.

Fórmula dentaria:

I 2/3, C 1/1, PM 3/3, M 3/3 = 38.

DESCRIPCIÓN: Es un ungulado de tamaño mediano con el hocico largo y que termina en un disco nasal. Las extremidades terminan en pezuñas con cuatro dígitos en las anteriores y tres en las posteriores; en ambas, los dedos son funcionales. Presenta una cola vestigial y en la región media posterior, una glándula de almizcle que secreta al exterior un almizcle de fuerte olor y color blanquecino. Tiene cuatro pares de mamas, de los cuales los dos posteriores son funcionales. El pelaje de guardia está constituido por pelos resistentes. La coloración del pelaje en los adultos varía de pardo muy oscuro a negro, con las regiones pélvica, inguinal, la garganta y el extremo distal del hocico de color blanco. Las crías son de color café rojizo y muestran una zona más oscura en la línea dorsal (Mayer y Wetzel, 1987). El pelaje del joven torna totalmente negro hasta después del tercer año de edad (Mayer y Wetzel, 1982). Los caninos en el adulto están bien desarrollados; los superiores son rígidos hacia abajo, y con el desgaste de los inferiores ambos adquieren una forma cortante. Si bien los caninos tienen poca funcionalidad para la alimentación, juegan un importante papel en la defensa contra depredadores y en las interacciones agonísticas entre congéneres.

HISTORIA NATURAL Y ECOLOGÍA: Su actividad es predominantemente diurna. Forman manadas de hasta 100 individuos o más, que pueden desplazarse hasta 10 km diariamente; se ha calculado que el área de actividad de una manada puede ser de 60 a 200 km² (Kiltie y Terborgh, 1976, 1983). Se sabe que durante ciertas temporadas, las grandes manadas se separan en grupos más pequeños dependiendo de la distribución y abundancia del alimento disponible (March, 1990). Son omnívoros, aunque se alimentan principalmente de frutos y semillas (Kiltie, 1981b). Algunos autores han propuesto la hipótesis de que, al igual que otras características craneales, el cerrado ajuste de la

Los pecaríes pueden ser una adaptación para evitar la dislocación de la mandíbula inferior cuando estos mamíferos muerden frutos y semillas de extremos (Kiltie, 1981a). El olfato está muy desarrollado, lo cual les permite encontrar alimento bajo el suelo, así como a depredadores potenciales, incluyendo al hombre. Prefieren áreas con vegetación densa y abundancia de cuerpos de agua. Se reproduce todo el año, con una mayor frecuencia en las épocas con mayor disponibilidad de alimento. En México, los alumbramientos son más frecuentes entre abril y junio. La gestación dura de 156 a 162 días (Roots, 1966), con un promedio de dos crías por parto. Alcanzan la madurez sexual entre los 12 y los 24 meses de edad. Tienen una glándula del almizcle en el dorso que está relacionada al comportamiento social (Sowls, 1984). Se ha documentado depredación por el hombre, el puma, el jaguar; posiblemente los cocodrilos también los depredan en ríos y lagos. Desde épocas prehispánicas y hasta la fecha, el carcarí de labios blancos ha sido una importante fuente de proteína animal en la subsistencia de numerosos grupos indígenas y rurales de toda Latinoamérica (March, 1987; Vickers, 1984). Desde hace varias décadas, esta especie ha sido objeto de explotación a gran escala por sus pieles para satisfacer en parte importante la demanda del mercado peletero en Europa y Japón (Broad, 1984).

TIPO DE VEGETACIÓN E INTERVALO DE ALTITUDES: En México habita principalmente en bosques tropicales perennifolios y subperennifolios, y ocasionalmente en bosque tropical espinoso (Álvarez del Toro, 1977; Dalquest, 1949; Hall y Dalquest, 1963; Leopold, 1959; March, 1990, 1991). En Sudamérica, también se presenta en las sabanas secas de Venezuela y en las zonas xerofíticas del Chaco en Paraguay (Sowls, 1984). Se le encuentra desde el nivel del mar hasta 800 msnm; sin embargo, la mayoría de las localidades se sitúan a menos de 325 msnm (March, 1990). En Sudamérica, se ha registrado hasta 1 900 msnm en la vertiente este de los Andes en Perú (Osgood, 1914).



Tatusu pecari. Ejemplar en cautiverio, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.
Foto: Ignacio March.

Distribución: Se encuentra desde el sureste de México, por toda Centroamérica, hasta el norte de Ecuador, Colombia y a través de toda la cuenca del Amazonas hasta el noreste de Argentina, Bolivia y Paraguay (Eisenberg, 1989; Hall, 1981; Sowls, 1984). En México, se distribuyó originalmente desde el sur de Veracruz y este de Oaxaca, a través de Tabasco y las zonas bajas de Chiapas, hasta la Península de Yucatán. Actualmente es probable que sólo subsista en algunos de los bosques tropicales de mayor extensión como Los Chimalapas en Oaxaca, La Lacandona en Chiapas, Calakmul en Campeche y Sian Ka'an en Quintana Roo. Se le ha registrado en los estados de CA, CS, OX, QR, TB, VE, YU.



Subespecies en México:

- Tayassu tajacu angulatus* (Cope) 1889
Tayassu tajacu crassus Merriam 1901
Tayassu tajacu humeralis Merriam 1901
Tayassu tajacu nanus Merriam 1901
Tayassu tajacu nelsoni (Goldman) 1926
Tayassu tajacu sonorensis (Mearns) 1897
Tayassu tajacu yucatanensis Merriam 1901

Medidas externas y peso:

LT= 800 a 980 mm; CV= 19 a 55 mm;
 P= 170 a 200 mm; O= 70 a 100 mm.
 Peso: 17 a 30 kg.

Fórmula dentaria:

I 2/3, C 1/1, PM 3/3, M 3/3 = 38.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Se encuentra listada en el Apéndice III de la CITES. En México y Centroamérica se considera en peligro de extinción; es posible que actualmente esté ya extinto en Veracruz, Tabasco y Yucatán (March, 1990). En México, las poblaciones numéricamente más importantes se mantienen en Los Chimalapas en Oaxaca, la Selva Lacandona en Chiapas y la Reserva de la Biosfera Calakmul en Campeche. La Reserva de Sian Ka'an en Quintana Roo mantiene algunas manadas.

Tayassu tajacu* (Linnaeus, 1758)*Pecarí de collar**

Ignacio J. March y Salvador Mandujano

DESCRIPCIÓN: El pecarí es un artiodáctilo de tamaño semejante a un perro. El cuerpo es robusto, la cola vestigial y la cabeza grande. Los caninos están ampliamente desarrollados y la nariz termina en un disco nasal. Las extremidades son cortas, delgadas y terminan en pezuñas; las anteriores presentan cuatro dígitos y las posteriores tres, y en ambos casos sólo dos dedos son funcionales. La coloración del adulto varía de grisácea a negra en las extremidades y tronco, pálida en el vientre y la punta de las orejas; presenta una franja amarillenta-blancuecina a manera de collar en ambos lados del cuello. En la parte norte de su distribución la coloración en el adulto se torna más oscura en invierno. El color del pelaje de las crías varía de amarillento a café claro o rojizo, presentando una franja más oscura en la línea media dorsal; después de los tres meses la coloración de las crías se torna como la de los adultos. El pelaje está constituido por cerdas que en el dorso son más gruesas y largas que en el resto del cuerpo; posee una crin eréctil a lo largo de la línea media dorsal a partir de la cabeza (Leopold, 1959). Presenta una glándula de almizcle en la parte posterior del dorso. No presenta dimorfismo sexual significativo; en Estados Unidos y norte de México son de mayor tamaño que en Centro y Sudamérica (Sowls, 1984).

HISTORIA NATURAL Y ECOLOGÍA: En condiciones silvestres las hembras posiblemente adquieren la madurez al año de edad, y permanecen reproductivas prácticamente hasta su muerte. Los machos maduran entre los 10 y los 11 meses de edad y la producción de esperma declina a los siete años de edad. Los machos son sexualmente activos durante todo el año y el estro en las hembras dura de tres a cinco días, y ocurre en ciclos de 22 a 24 días durante todo el año. El período de gestación varía de 141 a 151 días, siendo 146 el promedio. El tamaño promedio de la camada es de dos crías, aunque hay partos de una o tres crías (Lochmiller *et al.*, 1984a, b; 1986; Mayer y Brandt, 1982). En cautiverio el registro de mayor longevidad es de 24 años y ocho meses (Crandall, 1964), mientras que en condiciones silvestres el promedio de vida es de alrededor de siete años (Sowls, 1984). El pecarí es omnívoro aunque prefiere

nente herbívoro. En zonas áridas al norte de su distribución, las cactáceas predominan en su dieta (Eddy, 1961; Corn y Warren, 1985; McCoy *et al.*, 1990; SOWLS, 1984). En el bosque tropical se alimenta de frutas, semillas de palmas, raíces y tubérculos, hierbas, caracoles y de otros pequeños animales (Kiltie, 1981a, b, c). Comúnmente puede causar daños considerables al maíz y a otros cultivos. La dieta del pecarí en el bosque tropical caducifolio de Jalisco está constituida por 46% y 50% de raíces, 43% y 39% de hojas, y 10% y 11% de frutos durante las épocas de lluvias y de secas respectivamente (Martínez-Romero y Mandujano, 1995). Las raíces son el principal constituyente durante la época seca, mientras que en la época de lluvias son las hojas. En otros bosques tropicales caducifolios también se ha observado que el consumo de raíces de baja calidad nutricional se incrementa conforme disminuye la disponibilidad de las hojas y frutos que tienen mayor calidad nutricional (McCoy *et al.*, 1990; Olmos, 1993). El pecarí consume frutos de *Opuntia excelsa*, *Ficus* spp, *Brosimum ali-*
castrum, *Spondias purpurea*, *Vitex mollis*, *Sideroxylon capiri* y algunas leguminosas (Martínez-Romero y Mandujano, 1995). En particular, el consumo de frutos de ciruelo (*Spondias*) por el pecarí es favorecido por la actividad de forrajeo de las chachalacas (*Ortalis poliocephala*) quienes incrementan la tasa de caída de los frutos (Mandujano y Martínez-Romero, 1997). Una situación similar se ha observado entre esta especie de pecarí y tropas de monos forrajeando frutos arriba de los árboles (Robinson y Eisenberg, 1985). En Estados Unidos, se han registrado manadas de hasta 50 individuos; mientras que en áreas tropicales forman grupos más pequeños de hasta 20 individuos, usualmente son de seis a nueve (Day, 1985; Ellis y Harwell, 1969; Schweinsburg, 1971; SOWLS, 1984). En bosques tropicales de Jalisco, el número de individuos por manada varía entre 1 y 12, siendo los grupos de 1 a 4 pecaríes los más comunes de observar (Mandujano, 1999). En particular, es más frecuente que los pecaríes formen manadas relativamente grandes (de 5 a 12 individuos) en el bosque tropical subperennifolio, mientras que en el bosque tropical caducifolio es más frecuente observar grupos de 1 a 4 pecaríes. Durante todo el año las manadas están constituidas de animales adultos y jóvenes; entre octubre y noviembre se han observado crías pequeñas, por lo que es muy probable que los nacimientos ocurran entre julio y agosto. En esta región, la densidad poblacional es de 1.2 ± 0.9 manadas/km² y una densidad de individuos de 4.9 ± 1.6 pecaríes/km² (Mandujano y Martínez-Romero, 2000). Estos valores son similares a los reportados para otras subespecies en bosques tropicales de Centro y Sudamérica. En Perú 1.2 manadas/km² (Kiltie y Terborgh, 1983) y en Panamá 7 ind/km² (Eisenberg y Thorington, 1973). En Venezuela, Panamá y Perú, el 47%, 75% y 87% de las manadas respectivamente, estuvieron formadas por menos de 5 individuos (Kiltie y Terborgh, 1983; Robinson y Eisenberg, 1985). En contraste, en Arizona, donde se distribuye la misma subespecie de pecarí que hay en Chamela, la densidad es de 11.8 ± 4.4 pecaríes/km² y el tamaño promedio de manadas fluctúa entre 7 y 16 animales, llegando haber manadas de hasta 20 ó 30 pecaríes (SOWLS, 1984). Existe una subdivisión de las manadas en grupos pequeños en bosques tropicales (Castellanos, 1983; Robinson y Eisenberg, 1985) y en zonas áridas de Texas (Green *et al.*, 1984), donde una manada de pecaríes se subdivide en grupos pequeños en aquellas áreas con baja disponibilidad de recursos alimenticios. En contraste, la manada entera y en algunas ocasiones la agregación de manadas distintas en un mismo sitio, ocurre en aquellas áreas de alta abundancia de alimento. El área de actividad de una manada varía según la latitud y época del

Distribución: Se distribuye desde el sur de Estados Unidos hasta el norte de Argentina y Uruguay (SOWLS, 1984). En México, se encuentra presente en la mayor parte del territorio nacional, estando ausente en la península de Baja California y en una buena parte de la altiplanicie central. Se le ha registrado en los estados de AG, CA, CH, CL, CO, CS, DU, GJ, GR, HI, JA, MI, NL, NY, OX, PU, QE, QR, SI, SL, SO, TB, TM, VE, YU, ZA



La especie se encuentra en
los estados de Jalisco, Colima,
Michoacán, Guerrero, Oaxaca,
Veracruz, Tlaxcala, Puebla,
Hidalgo, México, y en los
Estados Unidos de América.



Distribución de *Tayassu tajacu*
En México: Jalisco, Colima, Michoacán,
Guerrero, Oaxaca, Veracruz, Tlaxcala,
Puebla, Hidalgo, México, y en los
Estados Unidos de América.

año, pudiendo ser de 1.6 a 5 km²; marcan su territorio con almizcle y lo defienden activamente (Fragoso, 1998; McCoy *et al.*, 1990; Robinson y Eisenberg, 1985). La glándula dorsal está involucrada tanto en el marcaje del territorio como en las interacciones sociales (Byers y Bekoff, 1981; Mayer y Brandt, 1982; Sowls, 1974; 1984). Son activos tanto por el día como por la noche. Entre sus depredadores se ha registrado al puma (*Puma concolor*), jaguar (*Panthera onca*), coyote (*Canis latrans*), oso negro (*Ursus americanus*) y águila dorada (*Aquila chrysaetos*) (Sowls, 1984). Potencialmente, el ocelote (*Felis pardalis*), los cocodrilos, la boa (*Boa constrictor*) y otras aves rapaces grandes quizás depredan a las crías. En la costa de Jalisco, los depredadores principales del pecarí son el jaguar y puma (Núñez y Miller, 1997). En otros bosques tropicales se ha reportado al jaguar como uno de los principales depredadores del pecarí de collar (Aranda, 1994). Estos depredadores seguramente influyen en la organización social y el tamaño de las manadas, como sucede con otros herbívoros. En la costa de Jalisco, el jaguar y el puma usan los arroyos, donde se establece el bosque tropical subperennifolio, como rutas de búsqueda en sus actividades diarias (Núñez y Miller, 1997). Por lo tanto, cuando los pecaríes se encuentran en el bosque subperennifolio la probabilidad de que un individuo sea depredado por uno de estos felinos disminuye si ese individuo permanece en una manada grande. El pecarí de collar es intensamente cazado tanto por deporte, como por su carne y pieles para la subsistencia de pobladores rurales (Vickers, 1984). En Sudamérica es elevada la presión de cacería ya que se comercia con sus pieles a gran escala (Broad, 1984). En el sur de Estados Unidos la cacería deportiva de esta especie genera una derrama económica considerable (Day, 1985).



Tayassu tajacu juvenil. Selva Baja, Reserva de la Biosfera Chamela – Cuixmala, Jalisco. Foto: Gerardo Ceballos.

TIPO DE VEGETACIÓN E INTERVALO DE ALTITUDES: Se presenta en un amplio espectro de tipos de vegetación que incluyen al bosque tropical perennifolio, subcaducifolio y caducifolio, bosque espinoso, matorral xerófilo, pastizales, bosque de encino, bosque de coníferas, bosque mesófilo de montaña y en áreas transformadas o con vegetación secundaria (Sowls, 1984). Se ha encontrado desde el nivel del mar hasta 3 000 msnm. En México, la mayoría de los registros de distribución se ubican al nivel del mar y 800 msnm.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Está enlistado en el Apéndice II de la CITES. Ha desaparecido de extensas regiones en el centro de México, pero en las áreas en subsiste puede llegar a ser muy abundante. Tal es el caso de la costa de Jalisco, San Luis Potosí, Tamaulipas (G. Ceballos, com. pers.) y en zonas de bosque tropical como Calakmul en Campeche y la Selva Lacandona y El Ocote en Chiapas.



Tayassu tajacu adulto. Selva baja, Reserva de la Biosfera Chamela-Cuixmala, Jalisco. Foto: Gerardo Ceballos.